



Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Ciencias de la Educación y Psicopedagogía

**Trabajo Final de carrera de Profesorado Universitario Para la Educación
Secundaria y Superior**

**Trabajo final: Deserción escolar. Necesidad de su prevención: La
intervención Educativa del Docente**

Alumno: Gabriela Aranda

Sede Centro

Febrero, 2023

Introducción	3
Estado de la cuestión	7
La deserción escolar .Definición.	11
Caracterización según los autores Freire y Tenti Fanfani	13
Caracterización según otros autores	15
Hacia un cambio en lo instituido	17
El rol del docente frente a la deserción escolar.	19
Análisis de la problemática desde la mirada docente	19
Estrategias didácticas + estrategias emocionales	20
Encuadre metodológico	21
Análisis de los datos	27
Conclusiones	38
Bibliografía	43
Anexos	46

Resumen

El presente trabajo de investigación corresponde al Trabajo Final de la última materia de la Carrera Profesorado universitario para la Educación Secundaria y Superior de la Universidad Abierta Interamericana. El tema abordado surge, a raíz de haber observado que la Pandemia por el virus de COVID19, ha ocasionado serias consecuencias en el área de la educación. Una de ellas, el agravamiento del ausentismo y la deserción escolar. Nos centramos como objetivo de estudio, en el rol que cumplen los docentes, en sus distintos cargos y funciones, desempeñando tareas de prevención y contención de aquellos alumnos que se identifican como potenciales casos de abandono, restringiendo nuestra mirada a los colegios de educación media de la Ciudad de Buenos Aires. Se han realizado entrevistas a varios docentes, analizado los datos obtenidos con la postura de algunos autores, referentes en el tema, como Tenti Fanfani, Freire, entre otros. La intervención docente ha sido analizada a su vez teniendo presente el marco institucional que le sirve de barrera y límite a su actuación, a la luz de las políticas educativas, que si bien contemplan la problemática, pocas veces logran con éxito implementar los proyectos creados, en virtud a la valla que genera el sistema educativo burocrático y fuertemente instituido.

Palabras Claves: deserción escolar-ausentismo-prevención-docentes-pandemia

Introducción

Para referirnos a la deserción escolar, primero tenemos que saber qué significa éste concepto de “lo escolar”. Escolarización significa la acción de proporcionar a la niñez o adolescencia la educación obligatoria. (Dicc. RAE, 2021)

Según la UNESCO, tasa de escolarización, es el número de alumnos matriculados en un determinado nivel de educación, independientemente de la edad, expresada en porcentaje de la población del grupo de edad teórica correspondiente a ese nivel de enseñanza. (SITEAL. UNESCO.ORG., 2022)

A la inversa, podemos entender como tasa de abandono, aquella a la que se refiere en porcentaje al número de matriculados que han dejado o desertado de la escuela obligatoria.

En el mismo sentido, la deserción escolar desde una concepción intra estudiante, fue definida como “el abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado, y comprende un tiempo suficientemente largo como para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore”. (Himmel, 2002, pág. 94)

La sociedad enfrenta éste problema, convirtiéndose en un desafío ineludible a encarar, por el sistema educativo argentino. Específicamente en Capital Federal, en las escuelas de enseñanza media, es necesario trabajar en la prevención del abandono o deserción escolar entre los alumnos, debiendo analizar en primer término si dicha prevención, podría estar en manos de los profesionales docentes, en el seno mismo de la institución educativa, e indagar de qué manera podrían hacerlo efectivo.

En la Argentina desde el año 2006 se asumió el compromiso a través de la sanción de la Ley 26206 de que todos los jóvenes completen el nivel secundario como parte de la educación básica y obligatoria.

También se han llevado adelante medidas políticas para incentivar a que los adolescentes comiencen y finalicen la escuela secundaria: como la reforma organizativa y curricular de la escuela secundaria con la llamada Nueva Escuela Secundaria (NES) en el año 2009, la obligatoriedad de escolarización a los hijos de los beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo en el año 2010, y en el mismo año o la distribución de Netbooks a los alumnos de las escuelas secundarias.

Según los datos estadísticos del Ministerio de Educación, en 2007 la tasa de abandono interanual (es decir, el porcentaje de alumnos que no se matriculan en el año lectivo siguiente) en todos los niveles educativos de la Ciudad fue de 5,3%. En 2019, último dato registrado, la tasa de abandono escolar fue de 3,7%, es decir, disminuyó un 1,6%. En 2019, 1,6 puntos porcentuales representaban 11.590 alumnos. (Indicadores Educativos. Evaluación e Información Educativa. Min. De Ed. Portal Oficial del Estado Argentino, 2022)

Pero, a pesar de que se ha incrementado en los últimos años la cantidad de adolescentes que permanecen en la escuela secundaria, no fue suficiente para que siga habiendo deserción escolar.

En el ámbito capitalino, se debe analizar y reflexionar sobre la intervención del docente en dicha problemática específica. Es necesario indagar sobre las herramientas

que posee, para identificar casos de manera temprana, con qué medios cuenta para que su intervención favorezca la permanencia y continuidad de la trayectoria escolar del alumno. Cómo el docente puede incidir, directa o indirectamente en la decisión del alumno o la familia a favor de la continuidad. Y la posibilidad de trabajar en conjunto con la familia para lograr dicho objetivo.

¿Cómo influye el desempeño del docente en la deserción escolar? ¿Qué intervenciones podría hacer el docente para evitar la deserción escolar? ¿Con qué herramientas cuenta para ello? ¿Qué aporte se pueden obtener desde la institución educativa? ¿Qué mirada tienen los docentes sobre esta problemática? ¿Cuáles son las estrategias utilizadas por la escuela para prevenir el abandono? ¿Qué relación se ha construido entre la institución y la familia, a fin de trabajar en pos de la continuidad de la trayectoria estudiantil? Estos son sólo algunos interrogantes que nos hacemos cuando encaramos esta investigación.

Según la autora Analía Inés Meo (2013), los estudiantes que concurren a la escuela media, generalmente, pertenecen a sectores de ingresos económicos medios, salvo excepciones según refieren los autores Mariano Narodowski-Verónica Gottau (2016), como aquellos sectores de clase media de buenos ingresos, que deciden la permanencia de sus hijos en la educación estatal, por resistencia a la tendencia mayoritaria de pagar una escuela privada.

No todos los niños cuentan con las mismas oportunidades personales o sociales, y es por ello, la importancia de la escuela. Estas posibilidades se transforman en dificultades, distintas para cada uno, y en consecuencia, todos se encuentran en riesgo de ser desertores. Por ello, es necesario evaluar estas condiciones sociales, y encontrar alguna salida para disminuir ese riesgo.

El mundo ha ido cambiando de una manera significativa. Es muy difícil que una institución que fue pensada para un contexto económico, cultural muy distinto al actual, se conserve. Según refiere Terigi (2009), los cambios que han ocurrido afuera de la escuela son enormes y ésta resiste y sigue ofreciendo lo mismo a pesar de que los tiempos y la sociedad cambien.

Teniendo en cuenta el marco normativo y la obligatoriedad de la educación media, la escuela debería ser un espacio que albergue a niños y niñas heterogéneamente, construyendo el espacio, con especial participación del docente, quien desde otra

perspectiva, se involucra y procura realizar un cambio que impacta en el interés del alumnos por quedarse en la escuela, evitando así la deserción escolar.

La educación pública y nivel medio es un derecho y a la vez una obligación, cumpliendo el docente con una función fundamental en la tarea de que los adolescentes logren comprender la importancia de ese concepto. El análisis y reflexión crítica es necesaria para la escuela y la sociedad, y deben servir como base para pronosticar y tomar decisiones acerca de la problemática de la deserción en el nivel educativo medio. La tarea del docente no es fácil, pero se encuentra incentivada en hacer posible que el derecho a la educación pueda ser realidad para todos. Para ello, es necesaria la autocrítica, sobre su propio desempeño, y encontrándose en apertura hacia el cambio. La profesión y el desempeño del docente es uno de los cargos más importantes, de mayor responsabilidad y significación social. La deserción escolar es un problema que afecta no solo a los jóvenes en el plano individual, sino que también nos afecta como sociedad, ya que repercute en la futura mano de obra, menos calificada, con la cual va a contar el país, influyendo en su crecimiento económico.

El marco normativo, que se ha ido modificando a lo largo de los últimos años, tiene como mandato la inclusión, por lo que se debe garantizar que una vez concretada esta, se debe trabajar en que sea posible mantenerla en el tiempo.

A través de entrevistas que se realizarán para este trabajo, a docentes de colegios de educación media de Capital Federal, y de manera anónima, a fin de indagar sobre su mirada, su percepción, las insatisfacciones planteadas, críticas, debilidades y carencias en cuanto al ámbito escolar, así sobre su propio desempeño, y de la lectura de bibliografía pertinente y procesamiento de la información obtenida, se podrá reflexionar sobre la necesidad de tratamiento en el seno de la institución, de la problemática, a fin de y elaborar proyectos o actividades que mejoren sustancialmente el desempeño del docente si fuera necesario, provocando un cambio positivo que le permita al docente trabajar en pos de la continuidad escolar del estudiante, a través de programas efectivos que despierten en el alumno el interés por la permanencia, junto con la toma de razón de la importancia o trascendencia que esto tiene para su vida.

1- Estado de la cuestión

El tema que atañe a la investigación realizada fue tratado por diversos autores que analizan el tema de la deserción escolar desde distintos puntos de vista.

Diversos autores han analizado la problemática de la deserción escolar, coincidiendo en su mayoría, en que ha habido una evolución del pensamiento, toda vez que la problemática que se centraba en el sujeto que aprende, como único responsable del trágico desenlace, ahora, la mirada se dirige a la institución, al docente como actor, y a los aportes que éste puede realizar desde adentro.

Parte de dicha evolución ha sido también en el valor dado a las individualidades que comienzan a prevalecer por sobre el todo, lo común y lo homogéneo del grupo.

Sin lugar a dudas que esta evolución debe estar acompañada por políticas de Estado integradoras, que inyectan una directriz institucional apropiada para que los docentes se sientan acompañados en estos grandes cambios.

Es decir, pese a que se pueden visualizar cambios profundos y estructurales, aún queda mucho por hacer. De construir para construir un algo nuevo no es fácil, es un proceso que lleva tiempo.

Algunos autores dicen que la escuela tradicional no respeta al alumno. Según Freinet (1972), se fracasa, entre otros motivos, porque pretende cambiar el orden de las cosas. En lugar de dedicarse a provocar la sed de sus alumnos, pretende hacerles beber sin tenerla. En lugar de interesarse por las necesidades de éstos, la escuela se empeña en servir su plato único, común y obligatorio, sin preocuparse de si produce, en quienes lo ingieren, una especie de asco fisiológico, que cerrará para siempre los caminos que conducen al aprendizaje y a la verdadera educación.

Se han formulado diferentes interpretaciones a lo largo del tiempo acerca del fenómeno del fracaso escolar observándose una evolución desde una perspectiva inicial centrada exclusivamente en el sujeto que aprende, a una perspectiva más actual que amplía la mirada al considerar las particularidades del escenario en el que se produce el aprendizaje escolar. (Maddoni y Aizencang, 2000)

Así hay autores que han sido determinantes en indicar que “El fracaso es una construcción social de la cual los adultos debemos responsabilizarnos”. (Laino, 2003; Bourdieu, 2007; Cepal-Unesco, 2009)

La escuela es, prioritariamente, una institución social, como señala Dewey (1977), “La educación es, pues, un proceso de vida y no una preparación para la vida ulterior... Gran parte de la educación actual fracasa porque olvida este principio fundamental de la escuela como forma de vida en comunidad...”

La deserción, es un tema que ha tomado mayor vigencia en los últimos tiempos, debido a las políticas integradoras del estado. La escuela aún hoy se resiste a cambios que son necesarios para brindar solución a éstos casos. Según Garay (1994) toda institución educativa es compleja, y presenta dos dimensiones, una explícita y otra implícita, que se distinguen notablemente y, que a la vez, se fusionan desde la misma dinámica funcional dialéctica que se genera en el interior de la institución y entre ésta y el macro-contexto.

El trabajo se encuentra en sintonía entonces con esta evolución. Se tiene presente al sujeto mismo, quien resulta directamente perjudicado por las consecuencias que el abandono escolar le ocasiona, pero se amplía la mirada bajo análisis al lugar, a la institución misma, y a distintos actores que participan en este resultado, como el docente, que cumple un rol, una función esencial allí, es quien tiene contacto directo con el alumno y puede trabajar directamente en el proceso de prevención del abandono escolar.

Otra autora, realiza aportes importantes, habla de todo aquello que influye sobre el alumno que toma la decisión de irse o abandonar el colegio, menciona Terigi (2010), sobre las trayectorias escolares de un individuo en edad escolar, sobre las historias de vida, sobre las trayectorias que desarrollan los alumnos en el sistema, ingresar, permanecer, avanzar un grado por año y aprender, que en el medio, puede ocurrir que se disipen alumnos sin terminar la escuela y que el sistema educativo parece no movilizarse demasiado. Dice la autora que, si estamos situados en el nivel medio, la transición de la escuela primaria a la secundaria. Cuando un alumno ya egresó de este nivel, la escuela primaria se desliga de él porque ya egresó. Cuando todavía no ingresó al nivel medio, la escuela secundaria no tiene nada que hacer con él, porque todavía no es alumno de esta escuela.

Según Fernando Pérez (1994), la importancia de la organización institucional para potenciar los rendimientos escolares, o del rol fundamental que cumple el docente en

dicho proceso, la toma de conciencia de lo que se enseña y de lo que los alumnos aprenden, la comprobación de la adecuación o inadecuación del esfuerzo para el logro de los propósitos que se plantean, el avance en relación a las expectativas propuestas en el micro o macro contexto, son los que brindarán un rendimiento exitoso de los alumnos.

En ambos aspectos de la institución se debe trabajar, y se debe contemplar que todas las personas que conforman el ámbito educativo, tanto docentes como los alumnos tienen su propia historia de vida, uno influye en el otro y viceversa. Es un enlace en el que el individuo hace suyos aspectos y características institucionales y da a la institución parte de sí mismo”. (Fernández, 1998 pág.21)

Podría pensarse el abandono escolar como un síntoma, de un mal que subyace y que en gran parte es responsable la institución escolar. Como actor escolar, el docente que tenga vocación y plena convicción de cambiar la situación que se plantea, quizás pueda gestar, desde su lugar, una verdadera revolución, ya que el alumno no tiene esa posibilidad.

“Para los niños, el tiempo de la escuela es un tiempo organizado por el profesor y la institución y no por su propia voluntad o deseo. Por eso la escuela para la mayoría de los niños es como un remedio que, aunque a veces es más o menos amargo, siempre es obligatorio”. (Tenti, 1987, pág. 64).

Justamente, frente a una escuela homogeneizadora, que no distingue a cada individuo como persona, sino como a un número que ocupa un lugar determinado, adquiere relevancia entonces, encarar la investigación sobre la problemática de la deserción escolar, desde el seno mismo de la institución escolar.

Al ocuparse de lo individual, significa tener en cuenta cada caso, cada persona, cada individualidad o subjetividad, para ser apreciada por el docente y trabajar en ella. Hablar del adolescente significa pensar en una subjetividad en vías de constitución, que no está dada desde el vamos. Significa pensar en una subjetividad que se constituye en el discurso de los adultos, que requiere de alguien que le acerque al joven la lengua y la cultura, y que, al mismo tiempo, le ofrezca espacios de protección que le posibiliten aprehenderla. (Ferriere, 1929)

Y este alumno que es mirado, y apreciado por los docentes, quizás pueda en algún punto sentirse compelido a seguir su trayectoria. De lo contrario, ocurre aquello que

expresa uno de los autores cuando dice: Los docentes esperan determinadas conductas de sus alumnos con relación al rendimiento de ellos a partir de lo que él enseña, lo que lo hace asumir una determinada actitud. Esta actitud le muestra al alumno la expectativa que el docente pone en él. Ambas conductas generan un tipo de comunicación que convalida permanentemente la expectativa del docente hacia el alumno y la respuesta del alumno a esa expectativa sobre todo cuando el alumno no pone resistencia. Así se consolida muchas veces el fracaso, el docente no le enseña y el alumno no aprende. (Casassus y Arancibia, 1997)

El docente actual ha sido instruido de diferente manera a sus predecesores. Y esta evolución, hace que ya no se piense de la misma manera. La escuela supone, o parece suponer, que todos sus alumnos se interesan o pueden interesarse en todas las materias que se enseñan. En esto, evidentemente, se engaña. Los intereses varían con la edad, pero varían sobre todo de individuo a individuo, y la escuela tradicional parece no preocuparse tanto de los intereses grupales e individuales.

El docente hoy requiere del apoyo necesario de la institución y el estado, para modificar la estructura instaurada, a fin de gestionar nuevas formas, que despierten en el alumno el deseo de permanecer en el ámbito escolar, con sus pares, con los docentes, en un lugar que se sienta acogido, siguiendo la línea de pensamiento de autores como Aizencang y Maddoni (2007), o Vogliotti (2009) que dicen “Creemos que es necesario reinstalar en nuestras prácticas profesionales un deseo de igualdad, sin ingenuidades, que nos mueva a buscar otras palabras y acciones y a revisar los caminos por los cuales queremos o estamos dispuestos a producir nuevos saberes”

Entonces, se vuelve al punto de inicio cuando se dice que el docente lograría con su intervención realizar aportes valiosos que permitirían un cambio radical en el sistema, desde dentro.

El presente trabajo, tiene en cuenta la coordinación de todas las personas que tratan con el alumno, desde la familia, como principal núcleo formativo, la escuela como espacio educativo y social donde se transmite y se genera conocimiento, y al adolescente mismo, su grupo, la influencia del mismo en sus decisiones. En base a ello, y teniendo en cuenta la complejidad de la situación del alumno, se analiza y reflexiona sobre esta nueva intervención docente, con un enfoque preventivo, dentro del año en curso (2022), en escuelas secundarias de Capital Federal, para individualizar las estrategias con las que

cuenta, sean educativas didácticas como emocionales, tratando de determinar si resultan suficientes, con el fin de aportar recursos innovadores para evitar la deserción escolar de los alumnos. Aportar alternativas de solución y optimización de las estrategias usadas, integrando a toda la comunidad educativa.

Como dice Moreno y González (2005): Por tanto se debe detener la deserción escolar ya que este es un proceso lento y en el que cobra importancia las soluciones individuales. El cual debe proponer ciertas acciones para que el sistema pueda prolongar los años de educación: -Hacer que las escuelas sean más accesibles a las familias; - Enfocar la acción a que los alumnos aprendan reconociendo sus necesidades básicas; - Seguimiento a los alumnos que fallan Individualizar las prácticas para los alumnos de alto riesgo e intervenir en tres contextos: familia, escuela y comunidad; -Movilizar recursos para unir el mundo de la escuela y el del trabajo. (Moreno, D. M., & González, A. M. 2005).

El análisis de la problemática debería tener presente las estadísticas de gobierno actualizadas, pero los últimos datos obtenidos son del año 2019.

La desvinculación escolar es una problemática que se ha agravado con la pandemia, y aún no existen datos oficiales, sólo estimaciones. Según la ACIJ (Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia) al menos 500.000 estudiantes no empezaron el ciclo lectivo 2022, lo que equivaldría a 3 adolescentes por clase de nivel secundario.

En el año 2012 el Consejo Federal de Educación aprobó la creación del Sistema Integral de Información Digital Educativa (SInIDE), el cual permitiría realizar un seguimiento personalizado por cada estudiante, registro de docentes e infraestructura escolar, pero aún no se ha podido concretar la base de datos.

Es por ello, ante la carencia de datos estadísticos actualizados, resulta relevante este trabajo, dado que a través de entrevistas a docentes y análisis de la problemática, se podría intentar lograr una aproximación a la situación actual en los colegios de nivel medio de Capital Federal.

1-La deserción escolar. Definición

La deserción escolar es un fenómeno que suele ser analizado poniendo foco en el alumno como único responsable del mismo.

Una definición genérica de deserción, tiene su correlato en el fracaso escolar. Así, la Real Academia Española lo ha definido en distintas acepciones, (con una mirada acusadora del alumno):

1. m. Malogro, resultado adverso de una empresa o negocio.
2. m. Suceso lastimoso, inopinado y funesto.
3. m. Caída o ruina de algo con estrépito y rompimiento.

Entonces, se podría inferir que sólo en un sentido literal, el fracaso escolar sería malograr la trayectoria escolar, abandonar, o romper el vínculo habido con la escuela, toda vez que el rompimiento, no solo se debe a un acto voluntario y propio sino también, sino también podría ser un acto obligado, en base a distintos motivos o elementos, internos y externos.

Dentro de los externos podemos mencionar la influencia negativa de padres, amigos, familiares, lo que brinda el sistema, los maestros, la complejidad en las materias, etcétera. Y en los internos se encuentran el desinterés personal, falta de motivación para la vida, desagrado por la escuela en general, etcétera.

La educación en el nivel medio, tiene la particularidad de estar formada por alumnos que se encuentran transitando la adolescencia, tiempo en el que se producen diferentes crisis de identidad. Es muy importante la escuela en su función contenedora, a través de los docentes, directivos, equipos interdisciplinarios, que deberán trabajar para evitar el desenganche al cual nos referimos cuando hablamos de abandono escolar.

Es necesario repensar continuamente un modelo de escuela que transite entre lo instituyente y lo instituido, que se adecue rápidamente a los fuertes cambios provocados en un contexto de turbulencia social.

El fracaso escolar no tiene una única causa, entonces, no se podría considerar sólo a la escuela y sus actores, sino también a la escuela como parte de las distintas dinámicas sociales y políticas, a partir de sus relaciones con la sociedad en proceso de transformación y cambio, y que la sumerge en un espacio de problemas sociales y culturales, y asimismo, reflexionar sobre las posibilidades de construir, en lo cotidiano, ámbitos de lucha que permitan el desarrollo de una escuela de calidad y no excluyente.

1.2. Caracterización según los autores Freire y Tenti Fanfani

Este trabajo ha tomado como referencia a algunos autores, que han analizado el tema desde miradas que guardan en algunos aspectos similitudes y en otros, diferencias.

Se ha observado el pensamiento ha evolucionado, dado que, no solo se responsabiliza al alumno en la toma de decisión consciente y voluntaria de abandonar los estudios, sino que analizan otros factores que resultan determinantes para que se produzca el resultado.

Así, Paulo, propone la metodología pedagógica de la concientización, que es producto de un proyecto global y participativo. El espacio social de la escuela, es irrepetible para la construcción y el desarrollo de valores sociales y de pensamiento crítico. Estos contenidos son insustituibles para el crecimiento personal de un ciudadano integrado, con capacidad de opción y decisión.

La propuesta de Paulo Freire, que remarca el carácter político y ético de la educación y su papel transformador, ofrece importantes aportes para pensar en una pedagogía de las diferencias. Su educación emancipadora logra superar la relación narrativa, discursiva y disertadora, entre el educando y el educador.

Freire convierte a la educación en un acto cognoscente en el que tanto el educador como el educando son sujetos cognoscentes mediatizados por el objeto cognoscible (Freire, 1985).

Es una opción política que implica abandonar los prejuicios y otorgar otra nominación al sujeto alumno. El hombre es pensado como un ser histórico, que es y se sabe inacabado e inconcluso, un ser que está siendo en una realidad histórica también inacabada e inconclusa.

“El inacabamiento del ser o su inconclusión es propio de la experiencia vital. Donde hay vida, hay inacabamiento. Pero sólo entre hombres y mujeres el inacabamiento se tornó consciente” (Freire, 1997: 50).

La educación para la humanización que propone Paulo Freire invita a dejar de estar siendo para otros, dejar de ser objeto y reconocer, reconocerse como sujetos protagonistas

de la liberación. Se vincula a la esperanza, desde la acción la búsqueda constante de formas alternativas, de concreción del proyecto.

Otro autor, tomado como referencia en este trabajo, Tenti Fanfani (2012), que sostiene la necesidad de una perspectiva socio-histórica para analizar los fenómenos propios de la institución educativa.

El autor plantea que el trabajo de la historia enseña que las instituciones pueden ser rediseñadas, ya que, si bien se nos aparecen como “naturales”, no son más que producto de prácticas y proyectos humanos. Sin embargo, comprender el mundo de la educación contemporánea supone la reconstrucción lógica de su génesis. Lo mismo ocurre con el oficio del docente, que está totalmente permeado de historia.

“Para los niños, el tiempo de la escuela es un tiempo organizado por el profesor y la institución y no por su propia voluntad o deseo. Por eso la escuela para la mayoría de los niños es como un remedio que, aunque a veces es más o menos amargo, siempre es obligatorio” (Tenti, 1987, pág. 6.)

Este tipo de escuela, con fuerte presencia de lo instituido, un lugar rígido, donde el alumno no tiene tanta libertad adentro del aula, donde se exige que aprenda a permanecer inmóvil, esperando a que le pregunten, a cambiar de actividad, a salir al recreo, además de exigirle atención, paciencia y silencio, es algo que debe ser cambiado.

Plantea Tenti Fanfani (2012) que todos somos herederos de lo instituido, por lo tanto, la revolución más radical nunca es una novedad absoluta, sino que tiene raíces en el orden previamente instituido.

Existen una serie de cambios sociales que, junto con otras transformaciones de los sistemas educativos, interpelan el trabajo docente y constituyen el telón de fondo sobre el que se desenvuelve la lucha por la renovación de la identidad de este colectivo (Tenti Fanfani, 2007).

La posición social del maestro nunca fue confortable. Siempre fue una categoría social sobre exigida. Se espera de ella mucho más de lo que objetivamente está en condiciones de dar y en especial mucho más de lo que la sociedad está en condiciones de ofrecerle en términos de recompensas materiales (salario, condiciones de trabajo, etcétera.) (Fanfani, 1994).

Existe una distancia entre la imagen ideal que los docentes se hacen de su vocación y su función, y la realidad de su práctica, a menudo decepcionante; al igual que la sociedad tiende a esperar más de lo que la escuela es capaz de producir. Estos fenómenos generan una profunda sensación de malestar en los educadores que perciben no poder estar a la altura de las circunstancias (Tenti Fanfani, 2007).

Al mismo tiempo, pensamos en nuevos formatos escolares pero la estructura y algunas prácticas de la escuela continúan siendo iguales a las del pasado, razón por la cual, el docente que busca innovar y desarticular las prácticas cristalizadas se encuentra con ciertos impedimentos que lo desmotivan y, por lo tanto, continúan reproduciendo una y otra vez viejos modelos de acción sin la posibilidad de reflexionar y pensar críticamente sobre los mismo. Plantea Tenti Fanfani (2007): “la docencia requiere un plus de compromiso ético/moral, de respeto, de cuidado y de interés por el otro, es decir, por el aprendiz concebido como sujeto de derechos.” (p.10).

1.3. Caracterización según otros autores.

Otros autores también realizan aportes importantes. Una de ellas es Terigi (2010 a b)), quien ha manifestado que el tránsito de los alumnos/as por el sistema, la gradualidad del curriculum asociada a la anualización y a edades teóricas de ingreso al nivel ha sido señalado como un obstáculo para atender a la diversidad de situaciones y trayectorias escolares de los estudiantes actuales o potenciales. Esto se expresa en la monocronía de los aprendizajes que organiza a las prácticas escolares. La categoría monocromía advierte sobre el manejo de un ritmo único y homogéneo para el aprendizaje, y en la práctica se traduce un único modo de programación didáctica y de desarrollo de las actividades pedagógicas en el aula.

La autora refiere que frente a la masividad del fracaso, la interpretación podría haber volcado la sospecha sobre la escuela. Rasgos esenciales de la organización pedagógica de la institución, como la simultaneidad, la presencialidad, la descontextualización, podrían haber sido puestas bajo observación. Sin embargo, la sospecha se volcó sobre los sujetos y el fracaso fue interpretado durante mucho tiempo desde un modelo patológico individual.

Resulta trascendente la interpretación que da esta autora, a lo que ha ocurrido a lo largo de la historia, y con la escuela moderna. Refiere Terigi (2009) que "creada la escuela

moderna, se advirtió tempranamente la presencia de niños que no aprendían según lo esperado. El fracaso escolar es un fenómeno contemporáneo a la escolarización masiva [sic]"

En esta misma línea, Sacristan (2004) dice que el fracaso escolar es un producto resultante de la propia institucionalidad de la educación. En este sentido, asume que el fracaso escolar es un producto lógico e inevitable del mismo sistema. Afirma que para entender el fracaso escolar se debe empezar por decodificar el aparato escolar y así saber qué es lo que produce.

De la misma manera, Moreno Bernal (2013) contempla la posibilidad de que no siempre la deserción es una situación desarrollada a raíz de la decisión de una persona, sino que, en ocasiones, es causante del papel ejercido por las instituciones, que impiden a la población el acceso a la educación, situación común en países en vías de desarrollo.

Ampliando el análisis, Marchesi (2003) afirma que el término de fracaso escolar es muy discutible. Primero, porque transmite la idea de que el estudiante ha fracasado, no ha progresado durante sus años escolares, ni en el ámbito de sus conocimientos, ni en su desarrollo personal y social, aspectos que no corresponden a la realidad. Segundo, ofrece una imagen negativa del estudiante, afectando su autoestima y confianza para mejorar en el futuro. Tercero, centra su interés en el alumno sin tener en cuenta la responsabilidad de otros agentes e instituciones.

Podemos mencionar también a Roman (2013) quien refiere que la deserción o abandono escolar es un fenómeno complejo que atiende a diversos factores endógenos y exógenos, que desde diversos ámbitos y contextos actúan como su causa. Algunos factores se encuentran vinculados a *aspectos personales* relacionados con los intereses y problemáticas de la juventud, como el consumo de drogas y alcohol, relaciones sexuales y embarazo adolescente, malas influencias, etc., que conllevan, en primer lugar, al fracaso escolar y, en segundo lugar, a la deserción escolar, pues los adolescentes dan prioridad a otros ámbitos de su vida.

En un trabajo llevado a cabo por el Equipo de Investigación de Educación Secundaria (Unidad Asociada CONICET), de la Facultad de Educación -Universidad Católica de Córdoba-conjuntamente con UNICEF Argentina, que tenía como eje temático las Trayectorias educativas se dijo que:

La atención a trayectorias escolares de los estudiantes de la escuela secundaria ha comenzado a ser objeto de abordajes que suponen nuevos modos de relación entre Estado y escuelas, entre sociedad, cultura y educación, entre poderes centrales y poderes locales (Díaz y Escudero, 2013; Calneggia, Ferreyra y Vidales, 2013). Quizá el avance más significativo sea que las trayectorias no encauzadas hayan dejado de ser consideradas un problema individual o una mera consecuencia de la desigualdad social. Lo primero ha implicado reconocer la insuficiencia (y las consecuencias segregacionistas) de los modelos que han explicado las dificultades de algunos estudiantes para acceder a la escuela y permanecer en ella aprendiendo, a partir de supuestos déficits cognitivos o de determinantes propios de su misma condición de origen.¹¹ Por otro lado, nos ha obligado a poner en cuestión la idea de que la desigualdad social alcanza para explicar la fractura de las trayectorias o el fracaso escolar¹². De todos modos, aún resta fortalecer una revisión crítica de las representaciones que producen juicios y clasificaciones que tienen efectos sobre las posibilidades de desempeño escolar de los jóvenes. Por otro lado dentro de los llamados desafíos, la problemática de las trayectorias escolares y sus cuestiones concomitantes ocupa el primer puesto (ingreso tardío, ausentismo, sobre edad, abandono, entre otros) ha sido abundantemente abordado por diversos organismos e instituciones (DINIECE, SITEAL, OEI, UNESCO, IIPE, entre otros,) desde enfoques cuantitativos y cualitativos.

En este escenario y en nuevas situaciones, el docente asume una responsabilidad personal con una perspectiva más amplia que la de simple “instrucción”. Además, debe comprender los procesos culturales en los cuales está inmerso y reconocer las decisiones educativas que le competen; como portador de una cultura y, por tanto, de valoraciones, deberá reconocer sentidos y otorgar significados a las políticas educativas, entre otras cosas. Es aquí donde, frente a las transformaciones, se manifiesta su autonomía de acción. Caturelli Kuran, M. S., & Fontana, M. Y. (2019).

2. Hacia un cambio de lo instituido

La obligación de la escuela secundaria, a partir de la Ley 26206, mantuvo inserto un modelo instituido desde fines del siglo XIX, que resulta homogeneizador, rígido e

inflexible a los cambios sociales y culturales, a las distintas individualidades que se presentan en el contexto institucional, sin perjuicio de que la educación está ligada a la inserción en el campo productivo.

Conforme lo que surge del análisis de los diversos autores ya nombrados, la deserción escolar en el nivel medio, se ha convertido en un problema que debilita todo el sistema educativo y debe ser abordado de manera prioritaria y con inmediatez.

Aquellos autores que enfocan la problemática de desde lo institucional, entendiendo que el abandono escolar no se da de un día para el otro sino que es parte de un proceso.

Este proceso tiene, según Garay (Garay, 2000), tres componentes esenciales: lo instituido, lo instituyente, la institucionalización. Lo instituido implica lo dado, lo fijo, lo estable, lo organizado. Lo deseado para la transformación, es lo instituyente y la institucionalización es la fase activa, en la que suceden las cosas, la historia en acción. “Podría decirse que la institucionalización, en tanto proceso concreto, deja sus marcas en las estructuras, en la dinámica, en las prácticas, en los logros y fracasos, en los conflictos al interior de la organización, en cada establecimiento. Ella produce, y es producida, por lucha de fuerzas, por movimientos, por mutaciones y transformaciones de sus características”. (Garay, 1994, Pág.6)

Este trabajo se posiciona en una mirada crítica y transformadora de aquello que se encuentra instituido y que ha resultado insuficiente para contener y mantener a los alumnos dentro del sistema educativo. Dicho sistema ha pregonado que es para todos y alcanza a todos, cuando en realidad aún hay muchos adolescentes que abandonan la trayectoria escolar, sin mencionar aquellos que ni siquiera acceden a ella.

Entonces, la mirada de autores como Terigi, por ejemplo, sostienen la necesidad de un cambio institucional que será determinante para la prevención y eliminación de la deserción escolar.

Lo cierto es que cada institución tiene su organización, dentro de las aulas, la interacción del docente, con el alumno que trae su propia historia personal, resulta relevante, determinante de su voluntad y decisión de permanecer o ausentarse de la clase.

La “adaptación a la escuela” exige que el niño aprenda cómo funciona el mecanismo de las evaluaciones positivas y negativas para “garantizarse al máximo de recompensas y el mínimo de castigos” y “a conseguir la aprobación simultánea de dos

audiencias (el profesor y los compañeros), lo cual no siempre es fácil” (Díaz-Aguado, 1983, pág.568).

La cultura institucional involucra la identidad de las personas que laboran en el centro educativo, y se construye a partir del tipo de interacciones que se despliegan en su interior. El comportamiento de las personas dentro de su ámbito laboral, las funciones que desempeñan y sus interrelaciones personales son elementos que garantizan la efectividad de la organización; en este caso, en la comunidad educativa. La interacción entre sus miembros y con el medio circundante genera una convivencia organizacional y una dinámica de grupo mediatizada por el contexto donde se da dicho intercambio. Los individuos que conforman una institución son la base para que esta logre el máximo desempeño (Calderón Mora, 2013, Pág. 73)

3. El rol docente frente a la deserción escolar. Análisis de la problemática desde la mirada docente

Se ha puesto el enfoque de la investigación en el docente, como actor educativo y que puede incidir favorablemente, trabajando en la prevención de la deserción escolar.

La posición social del maestro nunca fue confortable. Siempre fue una categoría social sobre exigida. Se espera de ella mucho más de lo que objetivamente está en condiciones de dar y en especial mucho más de lo que la sociedad está en condiciones de ofrecerle en términos de recompensas materiales (salario, condiciones de trabajo, etcétera.) (Fanfani, 1994).

Así autores como Zúñiga (2006) que expone que las malas condiciones del trabajo docente, y la enseñanza descontextualizada son factores que influyen de manera significativa en la deserción, o Choque (2009) que por su parte sostiene que la deserción es causada por la escasa capacitación de profesores y profesoras, indican al docente como responsable o elemento que directamente determina que el resultado sea éste.

Analizamos qué dicen ellos mismos de su trabajo, de su desempeño y en qué medida ellos se ven como responsables de que los adolescentes no continúen desarrollando positivamente sus trayectorias escolares.

Las encuestas realizadas proporcionan los datos necesarios para analizar dicha perspectiva.

3.1 Estrategias didácticas + estrategias emocionales

Los docentes trabajan estrategias didácticas pre- establecidas para un grupo homogéneo, no permitiendo la detección individual de casos en los cuales posiblemente se esté gestando la decisión de abandonar la escuela.

Quizás sea necesario la creación de estrategias en donde el docente pueda generar una relación de empatía, no solo con el alumno, sino también con su familia, que resulta ser un pilar fundamental para que el hijo culmine satisfactoriamente el recorrido educativo.

En este sentido se requiere entender la importancia de las redes de comunicación y el foco en las relaciones interpersonales que brindan romper con el anonimato que parece ser la tónica en la secundaria (León, 2002 y Kaufmann y Jaime, 2008) a diferencia de la escuela primaria, la cual aún mantiene las relaciones cara a cara como una fuente de prevención a la deserción.

Se ha hecho referencia de lo que manifestaba el autor Tenti Fanfani, en cuanto a la realidad del docente y la distancia que existe entre dicha realidad y el ideal construido. Así como el ideal de la propia sociedad respecto de la institución.

La escuela sigue siendo la misma que la del pasado, y puede verse al docente como fuerza instituyente, como motor de cambio, a pesar de que se encuentra las dificultades y resistencias propias de lo instituido.

La capacidad de imaginar otros modos de enseñar, otras formas de trabajar en el aula para favorecer la motivación y el aprendizaje significativo depende en gran medida del sentimiento que nos produzca el otro como sujeto.

Y aquí citamos a C. Jung: "Sin el eros/amor el logos pierde su dinamismo, se convierte en "seco racionalismo" y el eros que no posee logos jamás comprende." (Jung, 2005:30).

Varios son los autores contemporáneos que claman por recuperar las pasiones en el ámbito académico con el afán de recuperar con ellas, a los sujetos negados de valor y de

derechos y así favorecer la inclusión que demanda una sociedad democrática. C. Castoriadis en su obra *Figuras de lo Pensable* ubicó a la pasión en el origen de la ley y las normas que rigen el comportamiento humano. Castoriadis expresa: a menudo pensamos que la ley y la institución están radicalmente opuestas al furor y las pasiones. en la raíz de las instituciones se encuentran la voluntad y una intención pre lógica y las instituciones no pueden mantenerse sin pasión. (Castoriadis, 2001:31)

En coincidencia con esta línea de pensamiento Abramowski sostiene que: desde la teoría política misma se alzan reivindicaciones respecto del papel de las pasiones. Antes que eliminar las pasiones o relegarlas a la esfera privada para poder establecer un consenso racional, en la esfera pública, una política democrática. Debe intentar movilizar esas pasiones hacia propósitos democráticos. (Abramowski, 2010:153)

Para Nosei&Caminos, la responsabilidad de los formadores de docentes los impele al compromiso de generar en los estudiantes esas "pasiones instituyentes" capaces de construir los modos de sentir, pensar y hacer de una escuela de larga tradición excluyente, para instituir espacios de inclusión genuina. (Nosei & Caminos, 2014).

El presente trabajo analizará si los aspectos que se describen en éste capítulo, relativos a la empatía, compromiso, pasiones, etc. son utilizados por los docentes como herramientas para trabajar en la problemática que los convoca, en pos de la continuidad de la trayectoria escolar.

Encuadre metodológico

Aquí se verá el conjunto de técnicas y procedimientos que se emplearon para formular la hipótesis, resolver problemas y llevar a cabo esta investigación. Se explica cuál es la metodología que se lleva a cabo en el proyecto de investigación. El marco está compuesto por elementos que abarcan tanto la naturaleza o enfoque del objeto de estudio, como el diseño de investigación: la población y muestra de análisis, el área y tipo de estudio del trabajo de investigación, métodos y técnicas de recolección de datos y por último, el análisis de los datos recogidos.

4. Esquema del trabajo de campo

4.1. Planteo del problema de investigación.

4.1.1. Fundamentación

Según diversos autores, como por ejemplo Román (2013), la deserción en la escuela de educación media no tiene una única causa, sino que se debe a diversos factores que resultan condicionantes, ya sea para facilitar o complicar la continuidad del estudiante, o factores determinantes que directamente impiden que lo haga. Este autor habla de factores endógenos y exógenos, de un fenómeno complejo.

Las causas ya sea sociales, culturales y económicas son importantes porque confluyen para que los estudiantes abandonen la escuela, se dediquen a hacer otra cosa, ya sea trabajar o no.

Los estudiantes no dejan de serlo simplemente porque no quieren, sino que, la deserción resulta ser un fenómeno complejo, según estos autores que delata razones más profundas que se dan en la familia, en la institución, en la sociedad.

Muchos estudiosos del tema, han concluido que la deserción escolar afecta a la sociedad misma, porque empobrece la cultura y el nivel educativo de una población, haciéndolo más vulnerable. Asimismo, se trunca las posibilidades de superación del individuo.

En consecuencia, es importante poder analizar el rol docente en el aspecto preventivo, si los mismos cuentan con las herramientas didácticas suficientes para intervenir positivamente, evitando que el problema se desencadene.

4.1.2. Tema

El fenómeno de la deserción escolar en el nivel medio de escuelas de Capital Federal, y la necesidad de su prevención, a través de las estrategias docentes.

4.1.3. Preguntas de investigación

Ante la pregunta general de ¿cuáles son las intervenciones que el docente y del equipo de gestión institucional realizan colaborar en el aspecto preventivo de esta problemática?, se han generado otras más específicas:

-¿Cómo se caracteriza la problemática de la deserción escolar en el ámbito institucional?

-¿Cuál es la mirada docente frente a esta problemática?

-¿Hay un modelo instituido que ayude a los docentes para trabajar en prevención?
¿Se puede modificar el modelo instituido?

-¿Qué tipo de estrategias posee el docente y cuáles son los límites de actuación?

-¿Existen falencias en el seno institucional cuando se aborda esta problemática?

-¿Hay antecedentes positivos institucionales de prácticas preventivas docentes?

4.1.4 Objetivo General y Específicos

OBJETIVO GENERAL

-Analizar las intervenciones docentes en la problemática de la deserción escolar (discontinuidad y ausentismo reiterado), en colegios de educación media de Capital Federal, durante el año 2022.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

-Analizar el rol del docente y del equipo de gestión frente a la problemática de la deserción escolar en colegios de educación media de Capital Federal.

-Individualizar cuál es el tratamiento institucional que se le da a la problemática dentro de la planificación escolar.

-Identificar cuál es la postura de cada docente frente a ésta problemática.

-Analizar si es posible realizar un cambio a lo instituido, la posibilidad de cambio de prácticas docentes a fin de incentivar la permanencia de los adolescentes en la trayectoria escolar.

-Investigar qué estrategias posee el docente para abordar esta problemática.

-Indicar las falencias de la intervención docente en el ámbito preventivo.

-Examinar si existen antecedentes positivos de prácticas de intervención docente que han evitado casos de deserción escolar.

4.1.5. Hipótesis o supuestos.

-La intervención del docente en el trabajo de prevención de la deserción escolar es importante pero carece de las herramientas educativas necesarias para llevarlo a cabo.

-falta de abordaje institucional de dicha problemática.

4.2. Definición del tipo de investigación.

Abordaje metodológico

Las investigaciones cualitativas parten de otra aproximación que entiende la realidad holísticamente e intentan comprenderla en profundidad y transformarla. Con este propósito dan cobertura a la subjetividad e implicación personal del/de la investigador/a en el contexto donde se desarrolla la investigación, a través de estrategias de recogida de datos como la observación, la entrevista o el análisis documental. Estas técnicas proporcionan datos cualitativos, es decir, información expresada en forma verbal y registrada como texto cuyo análisis consiste en reducirla y organizarla en unidades conceptuales básicas (las conocidas categorías), a lo largo de un proceso cíclico entre observación y análisis denominado análisis cualitativo de la información. Las investigaciones cualitativas han incluido estudios de caso, proyectos de investigación en la acción y estudios pormenorizados de procesos educativos e interacciones de enseñanza y aprendizaje. Desde este enfoque no importa tanto la generalización de los resultados a

través de muestreos estrictos, como la transferencia de una serie de conocimientos adquiridos a escenarios o colectivos muy parecidos.

El enfoque cualitativo de investigación inicia con una idea o visión que conduzca a un punto de partida, pero no es necesario que esté completamente estructurado, sino que se sugiere consultar fuentes previas para obtener referencias (Hernández-Sampieri, et al, 2014). Minor M.G. y Arriaga J. (2018)

La investigación está orientada a la obtención de conocimientos básicos (conclusiones) es decir, producir teorías. La investigación es de carácter descriptiva, ya que describe una situación determinada, cómo es y cómo se manifiesta. Se analiza la intervención docente en la prevención de la deserción escolar, en el nivel secundario.

En este diseño, la investigación es flexible a partir de información cualitativa, no implica un manejo estadístico riguroso, ya que su estructura se orienta más al proceso que a la obtención del resultado.

4.3. Selección del diseño de investigación.

El diseño es un Estudio de Casos. Tiene un enfoque cualitativo, que resulta de identificar e interpretar los distintos contenidos encontrados y analizados por los autores citados, para luego analizar la mirada subjetiva de los distintos actores institucionales, específicamente los docentes, en relación a la intervención y trabajo en la prevención mencionada. Se trabajará en relación a un contexto, permitiendo descripciones y observaciones personales.

El estudio de casos es un examen intensivo y en profundidad de diversos aspectos de un mismo fenómeno o entidad social. Es decir, es un examen sistemático de un fenómeno específico, como un programa, un evento, una persona, un proceso, una institución o un grupo social.

Su propósito fundamental es comprender la particularidad del caso, en el intento de comprender cómo funcionan todas las partes que lo componen y las relaciones entre ellas para formar un todo.

La mayor parte de la literatura sobre el estudio de casos lo ubica en el marco de la investigación cualitativa y la indagación naturalista.

Y es un estudio de casos interpretativo: aporta descripciones densas y ricas con el propósito de interpretar y teorizar sobre el caso. El modelo de análisis es inductivo para desarrollar categorías conceptuales que ilustren, ratifiquen o desafíen presupuestos teóricos difundidos antes de la obtención de la información. (Álvarez, 2011)

4.4. Técnicas de recolección de datos.

4.4.1 Instrumentos utilizados

El enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. Lo que se busca es obtener información de sujetos, comunidades, variables o situaciones en profundidad con las propias palabras, definiciones y términos de los sujetos en su contexto.

Hay dos formas de obtención de datos: reuniéndolos o produciéndolos (Hernández et al., 2010). Emplea técnicas de obtención de información como: entrevistas, grupos de enfoque, registros de observación, diarios anecdóticos, entre otros. Minor M.G. y Arriaga J. (2018)

Se vale de la técnica de una entrevista personal, con la finalidad de recabar información, de manera sistemática y ordenada, y utilizando la inducción.

Entrevista semiestructurada, consiste en una serie de preguntas abiertas, redactadas en un orden específico, lo que se trata es de recolectar información suficiente para lograr un mejor entendimiento del área de interés. Minor M.G. y Arriaga J. (2018)

4.4.2. Muestra de la investigación.

El análisis se realizará sobre los docentes de colegios de enseñanza media y educación pública de la Capital Federal, así como el personal de dirección de las instituciones, específicamente en los primeros años de dicho nivel.

4.4.3. Análisis de datos

Este trabajo se posiciona en una mirada crítica y transformadora de aquello que se encuentra instituido y que ha resultado insuficiente para contener y mantener a los alumnos dentro del sistema educativo. Dicho sistema ha pregonado que es para todos y alcanza a todos, cuando en realidad aún hay muchos adolescentes que abandonan la trayectoria escolar, sin mencionar aquellos que ni siquiera acceden a ella.

Entonces, la mirada de autores como Terigi, por ejemplo, sostienen la necesidad de un cambio institucional que será determinante para la prevención y eliminación de la deserción escolar.

El trabajo de campo se realizó en base a entrevistas a docentes que trabajan en distintas escuelas públicas de nivel medio de Capital Federal. Todos ellos con vasta experiencia. El rango de edad de los entrevistados va de los 36 a los 51 años, y la antigüedad de los mismos en la docencia ronda entre los 13 y 25 años de ejercicio profesional. Las horas cátedras que tienen a cargo van de 20 a 26 hs. En materias: Teatro, Educación y Sociedad, Lengua y Literatura, Artes Visuales, FEYC e Historia. Alguno de ellos son tutores, otros lo han sido, y otros no han cumplido ese rol.

Ruffinelli Andrea, et al (2020) sintetiza cinco roles del tutor, tres de ellos principales: uno más amplio, el de acompañar al practicante por su paso en la escuela, otro evaluativo, ayudando al practicante a lograr los objetivos y calificando, y otro socio afectivo, de contención de situaciones emocionales asociadas a la práctica; y dos roles secundarios: con menor frecuencia aparece un cuarto rol, pedagógico/didáctico/disciplinar vinculado a interacciones del tutor y del estudiante que facilitarían la comprensión y uso apropiado y en contexto de las capacidades profesionales relacionadas a las distintas disciplinas del currículum escolar. Y finalmente un quinto rol, tal vez integrador de los anteriores, el de vinculador entre la teoría y la práctica, en estrecha relación con el desarrollo reflexivo y profesional.

Respecto al primer objetivo propuesto en esta investigación, que es Analizar el rol del docente y del equipo de gestión frente a la problemática de la deserción escolar en colegios de educación media de Capital Federal, y otro de los objetivos que es -Identificar cuál es la postura de cada docente frente a ésta problemática vistos en conjunto, en general, todos los docentes entrevistados tienen conocimiento y se encuentran

involucrados, algunos más, otros menos, en el tratamiento de dicha problemática. Su posibilidad de actuación tiene que ver con el rol que desempeñan individualmente dentro de la institución. Es decir, si se desempeñan como tutores, suelen encontrarse más involucrados, y tendrán que encarar la problemática de manera más directa que aquellos que solo se desempeñan como profesores.

En particular, el entrevistado 1 refirió que, desde la materia que da en el colegio puede quizás trabajar mejor con los alumnos, en el *“interés de permanecer en la escuela”*, porque: *“Como todo adolescente las trayectorias en general son complejas.... pero en general, en artes son más llevaderas, ya que el alumno se conecta desde otro lugar”*.

Otra profesora describió el trabajo que realizaba como tutora, en colaboración e interrelación con los preceptores, quienes tienen el contacto continuo con los alumnos. El trabajo del tutor tiene que ver con tener un mayor contacto y horas dedicadas a resolver situaciones de los alumnos, a fin de evitar que los mismos abandonen la escuela o vuelvan a la misma. Contactarlos, buscarlos y poner en conocimiento de las autoridades del Gobierno de la Ciudad determinados casos extremos en los cuales exceden sus funciones.

Una docente refería: *“...De tutoría tengo 40 min medio modulo, una vez por semana, es muy poquito, y mi materia un módulo entero, el prece está todo el día, todo el día, trabajamos en pareja pedagógica, preceptor con mensajito, pareja es entre preceptor y tutor. Es más, desde hace 2 o 3 años las horas de tutoría las tenemos que hacer junto con el preceptor. Ahora debe estar en el curso conmigo. Ahí es el primer aviso, registro del preceptor de las inasistencias. Me lo comenta y se le pide llamado telefónico a la familia, generalmente cuesta localizarlos. En particular hay casos de situaciones económicas complejas, por ahí cambian mucho de teléfono entonces se trata de contactar, es un camino no fácil. Una vez que se logra contactar, se la cita, y se tiene una entrevista personal, nos ponemos al tanto de la razón, los casos son miles, lejanía, por ejemplo.”*

La labor de los docentes, el rol que desempeñan en la práctica, suele ser distinta a lo aprendido en la teoría. Se puede observar en lo manifestado por estos docentes lo que Tenti Fanfani (2007) decía, que existe una distancia entre la imagen ideal que los docentes se hacen de su vocación y su función, y la realidad de su práctica, a menudo decepcionante; al igual que la sociedad tiende a esperar más de lo que la escuela es capaz de producir. Estos fenómenos generan una profunda sensación de malestar en los educadores que perciben no poder estar a la altura de las circunstancias.

Otro rol docente relacionado al trabajo preventivo que se evidencia es el de acompañamiento docente a las alumnas madres y alumnos padres, la entrevistada 2 expuso que son proyectos en los cuales las/los docentes acompañan durante el embarazo a estos alumnos y una vez que tienen el bebé también sostienen la comunicación. Cuando se dan las condiciones, les van dando trabajos prácticos, integradores, tareas para hacer, y son docentes que actúan como nexo entre el docente de aula y la chica o chico.

En particular, los docentes que cumplen su rol además como tutores, necesariamente deben poner un plus en su labor, como plantea la autora Tenti Fanfani (2007): “la docencia requiere un plus de compromiso ético/moral, de respeto, de cuidado y de interés por el otro, es decir, por el aprendiz concebido como sujeto de derechos.” (p.10).

En particular, la entrevistada 5 por su parte, manifiesta que el tema de la deserción, o ausentismo, “*no es un tema que atraviese a todos los docentes si a los preceptores que son los que hacen los seguimientos de los alumnos, y los equipos DOE*”. Es decir, dentro de los colegios hay un equipo especializado que se ocupa específicamente del tema, y es por ello que algunos docentes manifiestan tomar el compromiso de trabajar en ello, involucrándose de manera personal, no por ser un tema de agenda o impuesto por la institución.

Existe un mecanismo instituido que se origina en las distintas alertas que dan los docentes y que son tratadas por este equipo, y luego, en última instancia, interviene el Gobierno de la Ciudad, a través de promotores.

El gobierno de la ciudad interviene en casos graves de ausentismo, y estando en riesgo la continuidad de la trayectoria escolar. El camino se inicia desde la escuela, preceptores, tutores, docentes pero luego en el ámbito externo lo continúan los promotores. Estas personas son una herramienta que tiene la escuela y es utilizada en los casos mencionados. Explicaba la docente “*Los promotores es una herramienta que tiene la escuela, gente del gobierno de la ciudad, que se encargan de esta cuestión, hacen un acta, hacen un relevo con carácter legal, funcionario público. Labran un acta que, es necesaria para la escuela. Nos hacen la devolución y la escuela, de alguna manera queda cubierta o protegida. Se le da un marco prolijo. Los directivos tienen mucho que ver, y cada caso es particular, se evalúa la situación, si es provisorio o no.*”

Así, en general, los entrevistados expresan que este sistema instituido resulta insuficiente, teniendo presente que en las escuelas medias concurren en su gran mayoría alumnos que pertenecen a sectores de ingresos medios (Analía Inés Meo, 2013). Ratifican en sus entrevistas lo que dice el autor Román (2013), en cuanto a que la deserción o abandono escolar es un fenómeno complejo que atiende a diversos factores endógenos y exógenos, que desde diversos ámbitos y contextos actúan como su causa.

Puede observarse en ésta investigación, cómo las causas exógenas han desencadenado causas endógenas, en virtud a que el trabajo de campo, se realizó en un espacio temporal determinado, abarca lo que ocurre durante el año 2022, año en el cual en general, los entrevistados manifiestan haber esperado cambios positivos en relación a lo que venía ocurriendo, y que se generó producto de la pandemia por COVID 19 a comienzos del año 2020, culminando a fines del año 2021/principios del año 2022. Los entrevistados expresaron haber experimentado en el colegio de enseñanza media, efectos negativos, en el desarrollo de las trayectorias escolares. Esperaban cierto grado de normalización en la asistencia y continuidad de los alumnos en el colegio, pero fueron sorprendidos por las graves consecuencias que el aislamiento provocó en los alumnos.

En particular, la entrevistada 5 refirió que la pandemia afectó mucho, que hubo un antes y un después en cuanto a las trayectorias escolares, dijo *"En el trayecto pre pandemia se había observado un vaciamiento de contenido, de los programas curriculares que se veía reflejado en las aulas, y la pandemia lo agudizó y en el periodo pos pandemia estamos tratando de recuperar los hábitos de los estudiantes que nuestros alumnos han perdido en ese tiempo"*

Los efectos de la pandemia se han sumado a los cambios que se han venido dando fuera de la escuela, y sobre los cuales la escuela se ha resistido, como refiere Terigi (2009). Según esta autora, la escuela seguía ofreciendo lo mismo, a pesar de los cambios sociales. Ahora, puede observarse que la escuela fue penetrada por estos cambios, el velo se ha roto y, se encuentra luchado con las consecuencias de esta ruptura.

El entrevistado 4 coincide en el efecto negativo post pandemia, sobre el ausentismo y deserción escolar, son dos problemas que se encuentran ligados, uno de ellos (ausentismo) visto como el síntoma de la enfermedad (deserción), llevándolo a un plano de analogía. Dicho entrevistado manifestó que el fenómeno de ausentismo ahora es muy alto, y existe además un gran número de repetidores, aún en el sistema que se fue implementando luego de la pandemia, que era menos exigente y más flexible. Expresó

“nunca me había pasado algo así, siempre hay 1,2,3 que faltan pero ahora el porcentaje es muy alto, y la gran cantidad de repetidores, incluso con un año como el año pasado, que era muy particular, porque había burbujas, teníamos clases con un grupo, en la siguiente semana no, trabajábamos virtualmente, en invierno se volvió a la virtualidad total, con trabajos prácticos, por zoom, pero permitió que la exigencia sea menor, y hubo una gran cantidad de repetidores, hubo chicos que no pudieron cumplir con el mínimo exigido”

La desvinculación escolar es una problemática que se ha agravado con la pandemia, y aún no existen datos oficiales, sólo estimaciones. Según la ACIJ (Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia) al menos 500.000 estudiantes no empezaron el ciclo lectivo 2022, lo que equivaldría a 3 adolescentes por clase de nivel secundario.

Los entrevistados en general han referido que los adolescentes consideran a la escuela como un lugar obligatorio y aburrido, existen pocos proyectos que sean interesantes para ellos, que los atraigan, que generen en ellos las ganas de permanecer en la escuela.

La autora Tenti Fanfani (1987) ilustra de manera coincidente lo que surge de las entrevistas: *“Para los niños, el tiempo de la escuela es un tiempo organizado por el profesor y la institución y no por su propia voluntad o deseo. Por eso la escuela para la mayoría de los niños es como un remedio que, aunque a veces es más o menos amargo, siempre es obligatorio”* (sic).

En relación al objetivo -Individualizar cuál es el tratamiento institucional que se le da a la problemática dentro de la planificación escolar, se pudo observar, en general que todas las instituciones abordan este tema, ya sea directa o indirectamente, pero dentro de la posibilidad de actuación que tienen dentro de un sistema burocrático y verticalista. Los planes de estudio han ido modificándose a través del tiempo y los docentes en general, han informado sobre la existencia de planes y proyectos que abarcan esta problemática pero que, no han podido implementarse o terminarse de implementar, debido a tener que acomodarse a las directivas del Ministerio de Educación, que son objetivos y generales, dejando de lado aquellos que son específicos, individuales, personalizados y propios para esa institución educativa.

A pesar de ello, refiere la entrevistada 2, que *“siguen funcionando los más importantes y los que siempre han sido más fructíferos para sostener la asistencia, o por lo menos el no abandono total de los alumnos y alumnas”*

A pesar de que en Argentina desde el año 2006 se asumió el compromiso a través de la sanción de la Ley 26206 de que todos los jóvenes completen el nivel secundario como parte de la educación básica y obligatoria, solo un par de los entrevistados han hecho referencia a que la deserción y ausentismo se encuentra incorporada en la agenda institucional.

Hablan de distintos proyectos que se desarrollan, frente a distintas problemáticas, las cuales generan indefectiblemente como consecuencia el ausentismo o deserción.

Los proyectos son variados, según los datos recabados en las entrevistas. Uno de los proyectos es el de alumnas madres y alumnos padres, que se viene implementando en los colegios debido a la gran cantidad de caso de adolescentes embarazados, que abandonan el colegio secundario. La finalidad esgrimida por los docentes es el sostenimiento de la continuidad de la cursada y que no abandonen.

Como refieren Maddoni y Aizencarng (2000) ha habido una evolución, desde una perspectiva inicial centrada exclusivamente en el sujeto que aprende, a una perspectiva más actual que amplía la mirada al considerar las particularidades del escenario en el que se produce el aprendizaje escolar.

Así, no solo se implementan proyectos donde se trabaja en la asistencia del alumno a la escuela, sino también, se trabaja con casos en los cuales los alumnos no pueden concurrir a la escuela pero que desean seguir estudiando, casos extremos, como por ejemplo aquel que refiere la entrevistada 2, situaciones de precariedad, mudanzas por incendios, por perimetral establecida a uno de sus progenitores, etc. que impiden que el chico concurra de manera presencial al colegio y provisoriamente, se le da una serie de trabajos prácticos a realizar y luego presentar en el colegio, se mantiene un vínculo personal fluido entre docente y alumno .

La misma entrevistada cuenta sobre proyectos implementados en los colegios en base a la ESI, porque se trabaja bastante para dar información de cuidado y protección

hay muchos embarazos, que influye directamente en la prevención del ausentismo y deserción escolar en estos casos.

En general, los entrevistados coinciden en este punto, que existe un equipo especializado dentro de cada institución que se denomina DOE (Departamento de Orientación Escolar), en especial la entrevistada 3 refiere que allí se trabaja en equipo, psicóloga, psicopedagoga, directivos, todos trabajan en conjunto y se deriva al alumno, considerado “caso sospechoso” dice *“los mandamos al DOE, y citan a los padres, trabajo en equipo”*

El entrevistado 4 explica que no está en agenda específicamente “la deserción escolar”, porque antes de la pandemia por virus de COVID 19 no era un problema por lo menos, en el Colegio donde él da clases, refiere que por varios años no tuvo ningún caso de deserción escolar, si ausentismo, o de alumnos que repitieran, pero la problemática en cuanto a la deserción se agudizó este año. Expresa su preocupación *“no entiendo como en una escuela donde no había deserción escolar, o si la había era algo más esporádico, pasamos a esto, por lo menos en mi curso, dos alumnos que no quieren venir a la escuela, y un 40% del curso que van y vienen y desaparecen, y no es una clase si, y una clase no, a veces faltan un mes entero, dos semanas enteras, aparecen algunos días.”*

Según Garay (1994) toda institución educativa es compleja, y presenta dos dimensiones, una explícita y otra implícita, que se distinguen notablemente y, que a la vez, se fusionan desde la misma dinámica funcional dialéctica que se genera en el interior de la institución y entre ésta y el macro-contexto

De todas maneras, esta interrupción en las trayectorias escolares, sigue dándose a pesar de la flexibilidad del sistema actual, como explican en general todos los entrevistados, el cual permite que, aunque se realice el cómputo de faltas, los alumnos no queden libres, sino que continúen su trayectoria a pesar de la falta de aprendizaje y de no lograr que los mismos adquieran gran parte del contenido de la materia.

En ambos aspectos de la institución se debe trabajar, y se debe contemplar que todas las personas que conforman el ámbito educativo, tanto docentes como los alumnos tienen su propia historia de vida, uno influye en el otro y viceversa. Es un enlace en el que el individuo hace suyos aspectos y características institucionales y da a la institución parte de sí mismo”. (Fernández, 1998 pág.21)

El DOE en las escuelas tiene un trabajo fundamental, según dichos de los entrevistados, toda vez que, el equipo es quien se encarga de comunicarse con las familias para investigar qué es lo que está pasando. Requieren la entrega de certificados en caso de que la ausencia tenga relación con alguna enfermedad, pero su trabajo se encuentra limitado, no pueden obligar a los alumnos a que concurran a la escuela.

El entrevistado 4 explica que la consecuencia más grave de la ausencia del alumno a clases, es que, si no alcanza el 85% de la asistencia, no puede aprobar la materia y tiene que rendir en el mes de diciembre y marzo los contenidos de la misma.

En relación al objetivo -Analizar si es posible realizar un cambio a lo instituido, la posibilidad de cambio de prácticas docentes a fin de incentivar la permanencia de los adolescentes en la trayectoria escolar, en general los entrevistados hacen referencia a una escuela que tiene como instituido, el contemplar la problemática de la deserción escolar, en por ejemplo, proyectos pensados para acompañar la trayectoria escolar. Existe un sistema organizado en función de garantizar la continuidad, pero se ha observado, según manifiestan los entrevistados que el trabajo depende más que nada de una decisión personal del docente, es decir, del interés que el docente plantea en abordar el tema, y su propuesta, por encima del acompañamiento institucional que pueda existir. Se muestra un sistema instituido inestable, permeable a los diversos cambios que constantemente se realizan en el sistema, y que desestabiliza entonces, lograr que se implemente conforme al fin creado.

Tenti Fanfani (1999) dice que “La escuela es un asunto de Estado, una dimensión muy importante de lo que hoy se denominan las “políticas públicas”, es decir, las intervenciones sistemáticas del Estado en diversas dimensiones de la vida social tales como la economía (política económica), la salud de la población (políticas de salud), la seguridad (políticas de seguridad), etc. Como tal, la función educativa no se desarrolla en el vacío. Estudiantes y maestros desarrollan sus prácticas en contextos organizados. La escuela es una organización, es decir, constituye un conjunto de reglas y recursos instituidos que estructuran, facilitan y limitan las prácticas de los agentes. En este sentido, sabemos que existen leyes, decretos, reglamentos que prescriben, ponen límites, ordenan lo que se hace en las escuelas. Las propias instituciones tienen una capacidad relativa e históricamente variable de darse sus propias reglas, escritas y no escritas. También una organización tiene una realidad espacial (el edificio, la infraestructura física) que, con

determinadas características técnicas, con una extensión y facilidades determinadas, contribuye a estructurar las prácticas educativas. Estas reglas y recursos tienen una función doble: por una parte facilitan la realización de determinadas acciones. Por la otra, ponen límites a nuestras acciones. Son elementos necesarios para la existencia misma de una institución, pero su forma específica, al mismo tiempo nos marcan un límite, más allá del cual, ciertas cosas se nos aparecen como “imposibles” o “no legítimas”. La escuela como organización y las formas típicas que ha ido adquiriendo con el paso del tiempo constituirá otro eje organizador del contenido de este curso”.

Los docentes se encuentran comprometidos, a pesar de desempeñar su rol en un sistema institucional sumamente burocrático y estructurado. Por ejemplo, la entrevistada 3 dijo “Por ahí no te va a convocar ir a buscarlo si ya se fue, pero hagamos que no se vaya, hagamos que se quede, desde escucharlos, hay profes que se ponen su casete, ver también de que manera los atrapamos, luego el trabajo del tutor y los preceptores, pero creo que el trabajo de todos es hacer que ese chico no se vaya.”

Hay docentes más optimistas y otros más pesimistas. Por ejemplo, el entrevistado 1 dijo “lejos estamos de tener las herramientas para actuar con las problemáticas sociales y con la competencia necesaria para manejar casos psicológicos”. Por su parte, la entrevistada 3 dijo “Falta mucho. Hice curso por mi cuenta, pero n hay como un protocolo o bajada de línea, falta reforzar eso.” Y así el entrevistado 4 expresó “viene del interés de cada uno que los chicos se queden que continúen con la trayectoria escolar, que vengan no solo a aprender sino un espacio donde sean escuchados, que son tolerados, comprendidos”

En relación al objetivo -Indicar las falencias de la intervención docente en el ámbito preventivo. En líneas generales, los docentes entrevistados manifiestan que no pueden hacer demasiado debido a que las políticas educativas son insuficientes y no acompañan al docente para poder trabajar preventivamente. La entrevistada 2 hizo mención a planes de estudio, cuestiones edilicias, que atentan contra el trabajo que quieren realizar los docentes en pos de la continuidad escolar. Así explicaba “...desde el Ministerio de Educación, van bajando nuevos planes de estudio, con la llegada de la secundaria del futuro los docentes tuvimos que modificar muchos horarios que llevábamos adelante proyectos que era para la escuela para llevar adelante estos planes...Hay cuestiones edilicias que tampoco acompañan muchas veces no hay agua, o luz, techos que se caen,

estufas que no funcionan o no hay ventiladores, entonces tampoco acompaña el hecho de que quieran quedarse...De todas formas, como hay un cuerpo docente que ha armado un buen equipo, aun con las problemáticas, muchos deciden venir porque saben que hay adultos que acompañan” (sic)

Pero también la familia influye en el éxito o no del trabajo docente dirigido hacia la continuidad. Así el entrevistado 1 refirió que las políticas educativas “quedan muy cortas para tratar los niveles que subyacen lo social y psicológico en la problemática de los chicos y sus familias”. La familia, institución formadora como la escuela, debe mantener con ella una relación dialéctica. Pero cuando se presentan alteraciones en su seno, su incidencia puede verse reflejada.

Otro de los entrevistados, plantea que las falencias provienen desde el financiamiento. Un docente puede trabajar en pos de preservar la calidad educativa, de generar proyectos y que el colegio sea un lugar atractivo para los alumnos, pero, como todo trabajo, debe ser remunerado. La falta de pago en término de la remuneración, incide directamente en el desempeño de ese docente, así la entrevistada 3 explicaba: “Por ejemplo, una de las maneras que la escuela sea un lugar atractivo, talleres, actividades más relajadas, y a la docente no le pagaron durante un año, que taller se va a dar?”

El entrevistado 4 argumentó sobre la conveniencia de la deserción y ausentismo escolar. Dijo: Yo creo que al Estado le conviene que los alumnos abandonen la escuela, creo que las estadísticas de desocupación están marcadas por los adultos que terminaron el secundario y no consiguieron trabajo, se dibujan un poco los números de la cantidad de desempleo que hay. A la larga termina conviniéndole al estado. Y la entrevistada 5, refirió la falta de acompañamiento existente por parte del docente (a su criterio), pero coincide en que las falencias no son propias del docente, sino de las políticas educativas, de la sobrecarga de los equipos de trabajo, y la falta de conjugación entre las distintas piezas del engranaje que haría, en definitiva, que todo funcione. . Dijo “Las políticas educativas son hipócritas, porque las políticas del gobierno de la ciudad es que los alumnos se preparen, puedan tener una buena calidad educativa, se preparen para el mundo del trabajo, desarrollen su personalidad integral, pero el acompañamiento que hace el gobierno es escasa, los DOE que son los equipos de orientación escolar de las escuelas están sobrecargados de trabajo, las instituciones de salud públicas que trabajaban con los colegios también, muchos chicos que necesitan asistencia no tienen ya sea en obra

social o prepa, y terminan en un público y no tienen turnos, sobre todo en salud mental, y hay poco acompañamiento al docente, sobre todo en estas realidades.

Por último, al analizar el objetivo -Examinar si existen antecedentes positivos de prácticas de intervención docente que han evitado casos de deserción escolar. Todos los entrevistados coinciden en que en general, los resultados de los trabajos realizados son positivos. En particular, la entrevistada 2 decía que existen “Resultados positivos sí, no en un 100 % pero estos proyectos dan buenos resultados, especialmente en alumnas madres, que por un tiempo no van a la escuela, se sostiene la comunicación...Por otro lado, que este ESI como algo constante es algo que ha dado buenos resultados”

Otros entrevistados, creen que, por más que la escuela realice el mayor esfuerzo, existe un elemento importante que muchas veces conspira contra el trabajo que se realiza desde la institución, y es la familia. Dijo el entrevistado 3 “ La decisión final siempre la tiene la familia, yo creo que, en lo que respecta a la escuela, se deja ahí hasta el último aliento, después te encontrás con la familia, o sienten que la escuela les hincha mucho, y se alejan.”

El trabajo del docente es constante, y el resultado siempre es positivo, en tanto no signifique permanecer, asistir al colegio todos los días, sino lograr que el alumno no se desvincule por completo. Alumnos van y vienen. Los tutores, docentes, siempre están intentando mantener el diálogo, el vínculo abierto. Manifiesta el entrevistado 4 “Hay que ser optimista. En algún punto tiene que generar el resultado positivo, quizás no sea que el chico o la chica vuelvan el día siguiente, y no falte nunca más. Pero en estos casos que van y vienen, si la escuela no hiciera nada, si los tutores o los profesores no nos ocupamos, quizás no hubiesen vuelto. Y los que han abandonado, todavía se están haciendo acciones, si no quiere volver a la escuela, cambiarlo a otra escuela...”

La autora Flavia Terigi, en consonancia con la propuesta del último entrevistado, nombra a este tipo de trayectoria como “trayectoria no encausada” porque gran parte de los jóvenes hoy en día transitan la escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes.

La autora lo explica diciendo “El abandono no parece ser de una vez y para siempre, sino que es posible hipotetizar abandonos temporarios y reingresos fallidos que

explicarían el incremento de la sobre edad en un contexto de atenuación de la repitencia sin mejoras en las tasas de egreso.”(Terigi, 2007).

5. Conclusión

Teniendo presente el marco normativo, y la obligatoriedad de la educación media, los avatares propios de la pandemia mundial (COVID 19), el ausentismo y la deserción escolar es un problema que se ha intensificado en el año 2022, que debe ser investigado y tratado, en todos sus aspectos, a fin de evaluar la posibilidad de generar intervenciones positivas, para evitarlo. En este caso, la investigación se ha realizado poniendo énfasis en la intervención del docente como primera línea, para atacar este fenómeno desde un rol preventivo.

Si bien el ausentismo reiterado y la deserción escolar es una problemática que interpela a todos los actores que interactúan en las instituciones educativas, cada uno de ellos toma un papel participativo diferente frente a esta situación, pensando en acciones que pueden llevarse a cabo dentro de la escuela y fuera de ella, para poder revertir esta problemática, en plena consciencia de que los estudiantes tienen el derecho de asistir, y permanecer en la institución, a recibir una educación pensada para ellos, para su futuro y para el de la sociedad en donde viven, tornándose en imprescindible que las trayectorias escolares se completen en todos los niveles.

De acuerdo a la investigación realizada, y al objetivo general de la misma que fue analizar las intervenciones docentes en la problemática de la deserción escolar (discontinuidad y ausentismo reiterado), en colegios de educación media de Capital Federal, durante el año 2022, podemos decir, que ha quedado evidenciada la importancia que ha tenido (y tiene) cada una de dichas intervenciones en la prevención de la problemática analizada.

Se ha investigado desde una mirada crítica y transformadora de lo instituido, que resulta obsoleto para mantener la continuidad de las trayectorias escolares en el nivel medio. El cambio resulta necesario, y lleva al considerar al aspecto preventivo, como una herramienta fundamental para evitar tanto el ausentismo, como el abandono escolar.

El trabajo se confeccionó en base a entrevistas semiestructuradas, realizadas a distintos docentes en escuelas públicas de nivel medio de Capital Federal siendo la edad promedio de 40 años, antigüedad docente de 20 años, y 23 de horas cátedra promedio.

Los encuestados, se encuentran inmersos y forman parte de un aparato institucional que establece límites a su actuación, y del cual no pueden salirse. La mayoría de ellos, se ven involucrados con la problemática, en más o menos medida, ocupando cargos que les permiten realizar aportes y contribuir a brindar soluciones. Ninguno de ellos se ha mostrado desinteresado del problema, pero pocos son los que han evaluado la importancia que tiene la labor preventiva, y ha servido la investigación realizada, como motor para la reflexión y el cambio más profundo, en el seno de las instituciones donde se desempeñan como docentes.

En el período anual 2022, el sistema educativo sufre los efectos post pandemia (COVID 19), en aquellas actividades que eran consideradas como normales y habituales, como la presencialidad en los colegios de manera regular y cumpliendo una jornada determinada por un horario regular.

Muchos adolescentes, vivieron la transición entre la escuela primaria y secundaria, y se encuentran cursando un segunda año de la escuela media, obligados a una presencialidad que no conocían, toda vez que, el primer año fue realizado de manera virtual en su totalidad. Esta virtualidad hizo que los alumnos y docentes no puedan interactuar personalmente, generando consecuencias negativas. El distanciamiento ha hecho difícil volver a implementar la regularidad de la cursada que existía en los años pre-pandemia, haciendo que el ausentismo y deserción escolar se agrave. De la investigación realizada, surge como postulado homogéneo que el año 2022 había sido esperado por los docentes, como un año en el cual se retornaría a la “normalidad interrumpida”, pero lejos está, que estas expectativas se hayan cumplido.

Teniendo en cuenta este contexto, los docentes se ven involucrados, en la problemática del ausentismo y abandono, algunos utilizan la materia que imparten en el aula, para trabajar con los alumnos, afianzando la empatía que sienten naturalmente, y se han interiorizado de las distintas realidades individuales, a fin de poder encarar las dificultades de sobrellevar satisfactoriamente sus trayectorias.

Así es como se puede evidenciar, que el rol clave en el desempeño de la función preventiva, es el del docente tutor, persona reconocida institucionalmente para trabajar en estos aspectos, siendo quien se relaciona en primer instancia, con los alumnos y demás actores institucionales y sociales. Junto con ellos, se ha advertido la importante actuación de un equipo especializado dentro de cada colegio denominado DOE (Departamento de Orientación Escolar), integrado por psicólogos, psicopedagogos, directivos, etc. que trabajan en conjunto, como así también, que las tareas realizadas por los docentes, son producto de sus propias experiencias, de haber transitado y trabajado durante años, en estos casos, interviniendo en diversa medida.

Los casos de ausentismo reiterado y abandono, a lo largo del año 2022, son acontecimientos que habían sido motivo de estadísticas realizadas en años anteriores, así como de planes desarrollados por el Ministerio de Educación, a fin de revertir los resultados que fueron arrojando dichas estadísticas. Podemos aseverar, que durante el último año, la problemática se ha agudizado, si bien aún no existen datos certeros oficiales. El origen no solo se encuentra en el devenir propio de la vida adolescente, sino en diversos factores externos como la marginalidad, la disfunción familiar, la migración, entre otros, los que se relacionan directamente con problemáticas económico-sociales que afectan a los adolescentes y sus familias. Los datos arrojados por la investigación realizada, en consonancia con los autores estudiados, coinciden en que este fenómeno atiende a diversos factores tanto endógenos como exógenos, descartando la existencia de una única causa, o la “culpa” que suele ser atribuida a la decisión propia del alumno.

Los docentes, en sus diversos roles, realizan tareas con un plus de compromiso ético y moral, y ejercen su función dentro de un mecanismo instituido e impuesto, donde suelen intervenir en primer instancia. Luego, una vez excedido el marco de su actuación, culmina su tarea, con la intervención del organismo de Gobierno, en este caso, de la Ciudad de Buenos Aires, a través de sus agentes. Allí, es donde la institución escolar prácticamente se “desentiende”, a pesar de que, la mayoría de los docentes, desde lo personal, siguen comprometidos con el caso, a través de aportes colaborativos, que realizan desde una esfera no formal, a fin de fomentar la continuidad de la trayectoria escolar del sus alumnos.

El sistema instituido resultaría insuficiente, para prevenir y acompañar los casos de ausentismo o deserción escolar, al ser un fenómeno extremadamente complejo y multi-

dimensional. No se pueden generalizar los resultados, sino que cada caso tiene sus particularidades.

Este año post pandemia, no ha manifestado demasiados cambios positivos, o por lo menos los esperados por el equipo docente, en cuanto a la normalización de las trayectorias escolares, porque los efectos han atentado contra un sistema de asistencias que se había mantenido vigente e invariable desde la creación misma de la escuela como lugar de estudio. Los cambios generados, que eran impensados antes del año 2019, agudizaron y agravaron los resultados negativos. La pandemia afectó de manera transversal a diversas instituciones. La escuela, resistente a los cambios, impermeable a las fuerzas instituyentes, ha cedido de manera obligada, debiendo adaptarse a una nueva realidad, y forma de brindar educación.

A pesar de los cambios realizados, tendientes a flexibilizar las exigencias de horarios y asistencias, muchos de los alumnos del nivel educativo medio, en el año 2022 no comenzaron las clases. La investigación indica que uno de los motivos, sumados a los indicados anteriormente, es que el adolescente considera a la escuela como un lugar monótono, aburrido, obligatorio e impuesto. Es un lugar donde no desea estar o permanecer demasiadas horas, salvo aquellos casos en los cuales los docentes los incentivan con actividades y propuestas interesantes. Es una forma u herramienta que utilizan para abordar dicha problemática.

A pesar de que existen planes y proyectos que se desarrollan en el marco de la escuela muchos de ellos han quedado en suspenso, o interrumpidos, debido a que han sido creados para la generalidad, sin contemplar el abordaje propio e individual que cada institución analiza.

A pesar que desde el año 2006, fue creada la Ley 26206 que estipula la obligatoriedad de la escuela media, el ausentismo y abandono o deserción escolar no es un tema que sea abordado de forma prioritaria. Si bien la forma de impartir la educación se ha flexibilizado, debido a las contingencias actuales, y para hacer frente a este proceso de normalización, no se han obtenido los resultados esperados, aun.

Las políticas educativas se encuentran dirigidas a agotar los medios para que los estudiantes mantengan el banco en la escuela, incluso a costa de rendir todas las materias en instancias finales del ciclo lectivo, incluso pasando por alto el cumplimiento del

régimen de asistencias, en franca y evidente desigualdad frente a los demás alumnos y docentes, quienes invariablemente asisten diariamente a la escuela.

En plena conciencia de los acontecimientos, y de que su tarea es fundamental para reencaminar ésta realidad, los docentes no cuentan con demasiadas herramientas, y han sido ellos mismos quienes se han propuesto generarlas.

Las políticas Educativas a veces se tornan inaplicables. No se acomodan a la realidad áulica. Son cambiantes, y ello impide que el docente pueda trabajar (desde la institución) con proyectos o programas a largo plazo, que les permita obtener resultados positivos. A ello, se suman las distintas problemáticas que enfrenta la institución internamente, como los problemas edilicios, de financiamiento, etc.

Hemos visto entonces, cómo la deficiencia en el manejo de la problemática no tiene origen en el docente, sino en las políticas educativas, quienes desarrollan programas para que el alumno pueda acceder a una educación de calidad e integral, pero no acompaña a dichos fines. Es el docente quien, individualmente, trabaja en pos de que los alumnos permanezcan en la escuela, porque todos, tienen una visión positiva frente a la difícil realidad que exponen, manifestando su voluntad de generar un cambio favorable. Ejercen la docencia en una realidad que saben, es heterogénea, y varía constantemente.

En definitiva, podemos decir que se confirman las hipótesis de la investigación realizada: la intervención del docente trabajando en la prevención de la deserción escolar es importante, fundamental, pero carecen de las herramientas y apoyo necesario, para llevarlo a cabo. Desde lo institucional (la escuela), si bien se aborda la problemática, los proyectos suelen frustrarse en la práctica, debido a las políticas educativas, que pretenden un tratamiento homogéneo y general de los casos, no permitiendo que la institución educativa pueda actuar, atendiendo a las necesidades heterogéneas e individuales que se desarrollan en su seno. Aun así, los docentes se sienten convocados por el tema, y han encarado sus tareas en las áreas preventivas o en los casos de abandono, manteniendo el vínculo vigente, funcionando como nexo entre el alumno y la escuela. Estos docentes, van construyendo, alumno por alumno, escuela por escuela, sus propias trayectorias, personales y reales, enfrentando la problemática de una manera distinta, con persiguiendo la finalidad de evitar el ausentismo y la deserción escolar de sus alumnos.

Se analizaron algunas propuestas, estrategias y capacitaciones para abordar la problemática, a fin de mejorar la intervención docente en el área preventiva, y así poder

en definitiva, evitar que la deserción o el ausentismo se produzcan, o por lo menos reducirlo al mínimo posible.

Se pensó en capacitaciones intensivas a los docentes, que permitan conocer el déficit y cómo tratarlo; incentivos a docentes y alumnos, para afianzar la relación entre ellos y así lograr generar un interés desde lo subjetivo y de interrelaciones; gestión de áreas de acompañamiento, para que el alumno o la familia, a fin de que encuentren un espacio de ayuda; programas de reinserción, reingreso y retención para alumnos; análisis de caminos paralelos a la trayectoria tal como se conoce, para poder colaborar en la atención a las necesidades individuales por sobre la colectiva y general. Y por último, gestión de una educación más individualizada, y especializada para fortalecer las capacidades únicas y específicas de cada alumno.

Se ha intentado con este trabajo no solo abordar el rol del docente frente a la problemática de la deserción escolar y el ausentismo, que lleva a la interrupción de la trayectoria educativa, sino en ampliar la mirada a la búsqueda de propuestas de cambio y mejora de lo instituido.

6. Bibliografía

- Álvarez, C.A.M. (2011), Metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa, Guía Didáctica.
- Becker, H. (1952). Social Class Variations in the Teacher-Pupil Relationship, in Journal Educational Sociology, 25.
- Caturelli Kuran, M. S., & Fontana, M. Y. (2019). Trayectorias escolares. *Anuario Digital De Investigación Educativa*, (26). Recuperado a partir de <http://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/adiv/article/view/4004>
- Díaz-Aguado, J. (1983). Las expectativas en la interacción profesor-alumno, en Revista Argentina de Pedagogía, Año XLI, Núm. 162.
- Freire, Paulo 1985 (1970) Pedagogía del oprimido (Buenos Aires: Siglo XXI). Freire, Paulo 1997 Pedagogía de la autonomía (Buenos Aires: Siglo XXI).

- Indicadores Educativos. Evaluación e Información Educativa. Min. De Ed. Portal Oficial del Estado Argentino. (Recup. El 25/05/2022 del URL <https://www.argentina.gob.ar/educacion/evaluacion-e-informacion-educativa/indicadores>)
- Mariano Narodowski-Verónica Gottau, 2016, sp (Recup. 25/05/2022 URL <https://www.redalyc.org/journal/132/13253143003/html/>).
- Meo, Analía Ines. 2013, Pág. 21-50).
- Minor, M.G. y Arriaga J. (2018), Introducción a la Metodología de la Investigación Educativa. Escuela de Ciencias de la Educación. Monterrey, Nuevo México.
- Moreno, D. M., & González, A. M. (2005). Deserción Escolar. *Revista Internacional De Psicología*, 6(01), 1–3. <https://doi.org/10.33670/18181023.v6i01.33>.
- Nosei, Cristina, & Caminos, Gabriela. (2014). Los sentimientos en la formación docente: el lugar de las pasiones instituyentes en el ejercicio de la docencia. *Praxis educativa*, 18(2), 62-73. Recuperado en 20 de junio de 2022, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0328-97022014000200007&lng=es&tlng=es
- ROMÁN, M.C. (2013). “Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada de conjunto”, *REICE. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11 (2), pp. 34-59.
- Tenti, E. (1987). Representaciones escolares de los alumnos. Estudio exploratorio, en *Revista Argentina de Educación*, Asociación de Graduados en Ciencias de la Educación, Año V, Núm.9
- Fanfani, E. (1994). La Escuela Vacía. Deberes del Estado y responsabilidades de la sociedad. (3ºed). Buenos Aires: Losada.

Tenti Fanfani, Emilio Sociología de la Educación: Carpeta de trabajo - 1aed. - Bernal:
Univ. Nacional de Quilmes, 1999. 142 p. ; 21x29 cm. ISBN 987-558-081-31.

Sociología de la Educación. I. Título

Ruffinelli, Andrea, Morales, Alejandra, Montoya, Soledad, Fuenzalida, Claudia, Rodríguez, Carla, López, Patricia, & González, Carolina. (2020). Tutorías de prácticas: representaciones acerca del rol del tutor y las estrategias pedagógicas. *Perspectiva Educacional*, 59(1), 30-51. <https://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.59-iss.1-art.1004>

Terigi, F., Briscioli, B., Scavino, C., Morrone, A., & Toscano, A. G. (1). La educación secundaria obligatoria en la Argentina: entre la expansión del modelo tradicional y las alternativas de baja escala. *Revista Del IIICE*, (33), 27-46. <https://doi.org/10.34096/riice.n33.1099>.

TERIGI, Flavia y BAQUERO, Ricardo (1997): «Repensando o fracasso escolar pela perspectiva psicoeducativa», en Anete ABRAMOVICZ y Jaqueline MOLL, Para além do fracasso escolar. Porto Alegre: Papyrus. Versión en español.

Zambrano, A. (2011). Pedagogía y narración escolar. Buenos Aires: Editorial Brujas. Zambrano Leal, A. (2013). Relación con el saber, fracaso/éxito escolar y estrategias de enseñanza-aprendizaje. *Actualidades Pedagógicas*, (61), 27-43. doi: 10.19052/ap.2329 Zambrano, A. (2014). Informe de Investigación: figuras de aprendizaje en niños y niñas de 5° y 9° grado de educación básica. Cali: Universidad Icesi.

ACIJ. Las clases no empezaron para todos y todas. (02.03.22) <https://acij.org.ar/las-clases-no-empezaron-para-todas-y-todos/>

INFOBAE. Polémica por falta de datos educativos ¿Se sabe cuántos alumnos abandonaron durante la pandemia? (10/07/22)

<https://www.infobae.com/educacion/2022/01/19/polemica-por-la-falta-de-datos-educativos-se-sabe-cuantos-alumnos-abandonaron-durante-la-pandemia/>

7. Anexos

1- Entrevista para el personal docente

Fecha: 26/09/2022

Datos personales del entrevistado:

- Apellido y Nombre (opcional): **Marcelo**
- Edad: 51
- Años de antigüedad: 25 años

2- Entrevista para el personal docente

Fecha: 27/09/2022

Datos personales del entrevistado:

- Apellido y Nombre (opcional): **Laura**
- Edad: 38
- Años de antigüedad: 13 años en el Nivel Medio

3-Entrevista para el personal docente

Fecha: 13/09/2022

Datos personales del entrevistado:

- Apellido y Nombre (opcional): **Andrea**
- Edad: 39
- Años de antigüedad: 17 años

4-Entrevista para el personal docente

Fecha: 13/09/2022

Datos personales del entrevistado:

- Apellido y Nombre (opcional): **Nicolás**

- Edad: 36

- Años de antigüedad: 15 años

5-Entrevista para el personal docente

Fecha: 22/10/2022

Datos personales del entrevistado:

- Apellido y Nombre (opcional): **Valeria**

- Edad: 50

- Años de antigüedad: 30 años